

**E**l Papa Juan Pablo II ha mostrado dos características muy cualificadas en su corto pero ya denso y significativo pontificado. Por un lado, ha resultado —como es de esperar para cualquier estadista de acuerdo con los tiempos que corremos— un viajero empedernido. Y por otro, queda clara su marcada tendencia conservadora, lo que algunos traducirán como reaccionario, retrógrado o derechista. Si una cosa es evidente, como lo demuestran sus múltiples desplazamientos en su aún corto pontificado, la otra no lo es menos, como queda patente en diversas manifestaciones y acciones como las ejecutadas contra notables filósofos, que parecen propias de una Iglesia que creíamos había pasado a la Historia.

Precisamente nos ha llegado una noticia que conjuga a la vez esas dos características del Papa Wojtyła. Se trata del proyectado viaje de Juan Pablo II a Chile y Argentina. Lo previsto es que Su Santidad viaje a la frontera de esos dos países, concretamente al monumento a Cristo Redentor que se levanta en los Andes, en el límite de los dos países y al borde de la principal vía de comunicación entre ellos dos. Allí pretende celebrar una Misa de acción de gracias por haber sido resuelto —lo que todavía está por ver— el conflicto chileno-argentino del canal de Beagle, que casi llevó al enfrentamiento armado a las dos dictaduras y que se está intentando solucionar gracias a la intervención vaticana. En la Misa intervendrían obispos argentinos y chilenos, y asistirían ambos Jefes de Estado.

La cosa en principio sería absolutamente correcta, si no fuera porque con ella se refuerza la posición de dos de los regímenes más nulos, fecales y sangrientos, de América Latina, matiz que en modo alguno le pasa inadvertido a nadie con dos dedos de frente y menos al polaco Wojtyła, que conoce por experiencia propia lo que una dictadura puede manipular un acto como ese, sobre todo cuando, como la chilena y argentina, se autodesignan "defensoras de la civilización cristiana".

La noticia está aún por confirmar y la confirmación depende de que las gestiones vaticanas en el contencioso austral entre los dos países lleguen al término esperado. De todas formas, ante tal eventualidad, tanto en Chile como en Argentina se han hecho una serie de propuestas sobre otros actos que debería llevar a cabo Juan Pablo II en esos dos

# EL POSIBLE VIAJE DE JUAN PABLO II A CHILE Y ARGENTINA

**JUAN MAESTRE ALFONSO**



sufridos países, para que su presencia respondiera a una auténtica preocupación cristiana. Así, a través del único medio de difusión posible en una dictadura, con panfletos, que han sido reproducidos en la prensa de otros países, se le han hecho una serie de sugerencias que, para el caso de Chile, incluyen el siguiente programa:

**1** Misa solemne de difuntos en el patio 29 del cementerio General de Santiago de Chile, donde en octubre de 1973 se realizó, según la denuncia del vicario subrogante Ignacio Ortúzar, la "exhumación masiva e irregu-

lar" de no menos de 300 cadáveres, en otras tantas tumbas que se singularizan por sus cruces señaladas con las incógnitas letras N. N.

**2** Misa solemne de difuntos en algún punto de las riberas del río Maipo, donde en 1976 fueron hallados los cadáveres de por lo menos 14 personas, con evidentes señales de haber sido salvajemente torturadas, presumiblemente en la "Casa de Piedra" del sector Lagunillas, situada en el Cajón de Maipo.

**3** Misa de difuntos y de expiación en las unidades militares Vila Grimaldi y Tres Alamos,

donde fueron torturados y asesinados durante meses, desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante, centenares de chilenos a los que se imputaba su pertenencia a partidos de izquierda que integraban la coalición de la Unidad Popular.

**4** Misa solemne de difuntos en la mina de cal de Lonquén, donde fueron asesinados y enterrados más de una docena de campesinos, presumiblemente denunciados como izquierdistas por los propietarios de fundos de la zona.

**5** Misa solemne de difuntos en el lugar de Yumbel, cerca

